

Jueves 31 de Marzo de 2011

Jueves 3ª semana de Cuaresma 2011

Jeremías 7,23-28

Así dice el Señor: "Ésta fue la orden que di a vuestros padres: "Escuchad mi voz. Yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo; caminad por el camino que os mando, para que os vaya bien." Pero no escucharon ni prestaron oído, caminaban según sus ideas, según la maldad de su corazón obstinado, me daban la espalda y no la frente. Desde que salieron vuestros padres de Egipto hasta hoy les envié a mis siervos, los profetas, un día y otro día; pero no me escucharon ni prestaron oído: endurecieron la cerviz, fueron peores que sus padres. Ya puedes repetirles este discurso, que no te escucharán; ya puedes gritarles, que no te responderán. Les dirás: "Aquí está la gente que no escuchó la voz del Señor, su Dios, y no quiso escarmentar. La sinceridad se ha perdido, se la han arrancado de la boca.""

Salmo responsorial: 94

R/Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."

Venid, aclamemos al Señor, / demos vítores a la Roca que nos salva; / entremos a su presencia dándole gracias, / aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, / bendiciendo al Señor, creador nuestro. / Porque él es nuestro Dios, / y nosotros su pueblo, / el rebaño que él guía. R.

Ojalá escuchéis hoy su voz: / "No endurezcáis el corazón como en Meribá, / como el día de Masá en el desierto; / cuando vuestros padres me pusieron a prueba / y me tentaron, aunque habían visto mis obras." R.

Lucas 11,14-23

En aquel tiempo, Jesús estaba echando un demonio que era mudo y, apenas salió el demonio, habló el mudo. La multitud se quedó admirada, pero algunos de ellos dijeron: "Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios."

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo. Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: "Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín. El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama."

COMENTARIOS

El endemoniado representa la parte del pueblo sometida a la institución oficial/poseída por su ideología: son los que han acogido sin espíritu crítico la

doctrina oficial proclamada por los letrados y juristas pertenecientes al partido fariseo. Los fariseos, sin embargo, no aparecen aquí para nada; se explicitarán en la secuencia correlativa. Es "sordo y mudo" por haber 'escuchado' (acogido) una ideología que es contraria al plan de Dios ("demonio" adversario de Dios) que le ha dejado 'sin voz' ni voto. Son los fanáticos del sistema que han vendido por cuatro ochavos la libertad de expresión ("mudos") y han quedado incapacitados para siempre para poder escuchar a nadie que pudiera poner en cuarentena su seguridad ("sordos"). La sordera-mudez es signo, en el lenguaje bíblico, de cerrazón a la palabra de Dios (recuérdese el caso de Zacarías, 1,22). En contrapartida, entre las credenciales del Mesías con las que Jesús acreditó su obra ante los enviados de Juan Bautista, que dudaba de su misión, encontramos la expresión "los sordos oyen" (7,22). Dentro de la comunidad eclesial hay quienes se han hecho 'sordos' al mensaje del Evangelio por miedo a que éste les haga tambalear las seguridades adquiridas, por temor al riesgo que comporta el hecho de estar abiertos al clamor de los más pobres y marginados, a través de los cuales, proféticamente, continúa hablando Jesús, el proscrito por excelencia y excomulgado por la religión oficial de su tiempo. La historia se repite.

La liberación del 'sordomudo' desencadena un enfrentamiento abierto. Hay dos clases de adversarios: 1) los que representan la institución oficial y que lo acusan a su vez de endemoniado por excelencia (11,15); 2) los que se aprovechan de la nueva situación creada con la liberación del pueblo para llevar el agua a su molino y que tratan de comprometerlo públicamente (11,16).

Juan Alarcón, s.j.

(Extracto de FUNDACIÓN ÉPSILON)